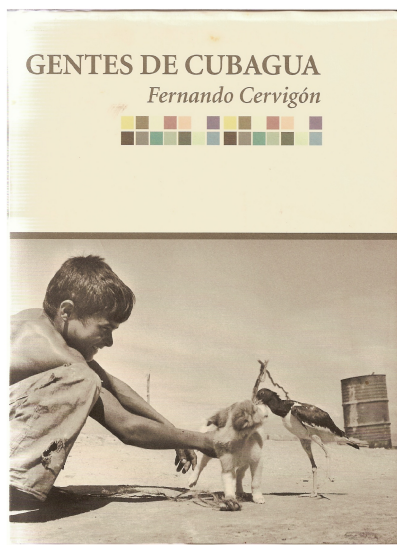

Reseña de Libros



Fernando Cervigón
GENTE DE CUBAGUA
Fundación Museo del Mar
2a Edición corregida y aumentada
ISBN: 978-989-7075-009
Caracas, Venezuela. Edit Ex Libris 2008, 94
pags.
Reseña analítica

Lo que pasa en la paramos se queda en los paramos. Lo que pasa en el mar se queda en el mar. No sabemos los unos de los otros. Ni los unos de los unos. En el Museo del Mar ubicado en Río Chico (Estado Nueva Esparta ntigua Paraguachoa) me topo (Octubre 2008) con un relato post etnográfico que me pesca desde la portada. Una fotografía, una escritura de lo visible, que Ángel Félix Gómez lee tan bien en el prólogo del libro: **Gente de Cubagua** “...la dulzura del niño pescador que juega con un perrito mientras que un velador los mira en armónica convivencia”. El perrito se llamaba Chato y el velador (pájaro marino)[animal del viento] Wicho. El niño Felipe. Sus fotografías (dieciséis en total) nos permite vivir un tiempo pasado desde otro tiempo presente. El contexto es la Isla de Perlas, la de la Nueva Cádiz de Cubagua. Árido peñón que matizó nuestra identidad como pueblo.

Pregunto cómo llegar a Cubagua. Me dicen que lo mejor es salir del muelle de Punta de Piedra. Y como todas las cosas cooperan para bien, quienes me dan la “cola” en chalana. ...son gente de Cubagua, saben ofrecer ayuda sin ser viles ni serviles, en alma y huesos descendientes de los hombres y mujeres que inspiraron a Fernando Cervigón a escribir su bitácora como símbolo de libertad, belleza y amistad. Sin olvidar los hechos y circunstancias de lo vivido. En el texto su tren de pesca: “Quizás todo fue un fracaso en el orden temporal, quizás no en el trascendental, pero éste no es medible” (p.9). Como todo lo que emana del espíritu doctor Cervigón.

La bitácora está compuesta de textos breves como la vida. Cada personaje un símbolo. Donde todo nace de lo cotidiano, de lo pequeño, de lo vivido en solitario y con otros/as. Un dar espacio a la subjetividad. El primer relato lleva por nombre **Gaviotas** de las cuales reseña Cervigón: “*Salen con el sol a enfrentarse con el mar y con el cielo. Su compañero de juegos es el viento, sus aliados los delfines, su intendencia los pescadores*” (p.13). El segundo relato es **Braulia**. Un pequeño zurcido de los tantos que llevaba su ropa y su vida: “*Cuando conocí a Braulia González ya estaba bajando el último peldaño de su vida; tenía un ojo muerto y la visión del otro le iba desapareciendo rápidamente*” (p.19). Vida llena de frutos, de frutos de los frutos y frutos de los frutos de los frutos. De todos cuidó sin esperar nada a cambio. Pobreza digna que dio hasta lo que no tenía. Vida llena y redimida. Entre los vientos de la isla se cuele los siguientes versos que van más o menos así: “A Bernabé de Braulia la llaman la recogida porque recorre la playa tanto de noche como de día...primero consiguió una tabla luego una escobilla que vendió por un bolívar para comprar papelón” (Fuente: Gloria González hija de Andrés Marcano).

Chabelo es el tercer relato. La vida de Isabelino “Chabelo” Rodríguez “...no tiene ningún relieve especial, su personalidad tampoco, es naturalmente bueno como los pescadores que han trabajado mucho y sufrido, humilde ;como él hay miles, ya acabados, semiabandonados, sin más esperanza y horizonte que el de sus recuerdos y la muerte...” (p.27). Ahora, por qué contar su historia. Por su entrega a las leyes de la naturaleza sin angustias. Nacer, morir tener la suerte de llegar a viejo. Sin apegos. No está la vida en el poseer.

Guaro es la cuarta historia que todavía sigue viva. Eduardo “Guaro” González, *tendría aproximadamente catorce años cuando lo conocí...Nunca fue a la escuela, llevaba una vida errática y casi solitaria, no podía concebir la menor limitación de su libertad*” (P.31). Yo apenas le conozco en sus setentas. Sutileza de espíritu. Tejedor de redes tristes. Toma los días uno por uno. Fruto de Braulia González. Me trata como si hubiésemos cazado pájaros en el manglar de Punta de Charagatos. Tiene enterrado un caracol de colores pasteles para mi próxima visita. Cuando ojea el libro **Gente de Cubagua**, su gente, el mismo a sus catorce años...enmudece al mostrar su fotografía a otros pescadores.

Andrés es el quinto relato que como quinto no se permita ser malo. “*La vida de este pescador [Andrés Marcano] fue el eje de la historia, alrededor de la cual giraron todas las demás y por ella fueron condicionadas*” (p.37). Cuando lean esta parte del texto pregúntense si Dios pone esta casta de hombres sobre la tierra como testimonio o como acusación. Me cuentan que era el mejor buzo de isla que lo hacía sin careta y como Dios lo trajo al mundo. Y que una vez “*nado con un tiburón gato pegado al pecho hasta la playa... hasta que le puyo los ojos para quitárselo*”. Tal cual me lo contó Eduardo “Guaro” González quien además de tejedor de redes es cuentero sin saberlo. El relato de **Diego**, que es el sexto, está solo... sin fotografía de él, pero sí de un rancho aislado de las rancherías de Charagato. Tal vez para simbolizar la soledad interior más que la física. O quizás para recordarnos que las fotografías sirven humildemente a las palabras de la ciencia y el arte pero no les suplantán.

El siete (número bíblico) le corresponde a la **Procesión**. La Virgen del Carmen es la patrona de los pescadores. Su procesión enuncia uno de los misterios del espíritu humano: la fe. En la procesión van el sacerdote ajeno al pueblo, los que compran unos servicios religiosos: bautizos, entierros, matrimonios... la beata que sabe rezar y leer en un libro negro. Chaveto Gato, Narciso Mono, Tarcisia que le decían Chicha Chaba han sido identificados en la fotografía. Del nombre del sacerdote nadie se acuerda. No se puede dar misa y andar en procesión. Pero todos “*Se han unido para dar respuesta adecuada a un valor superior fe, esperanza, amor, y esto es lo único que permite pasar por encima de todas las diferencias que en definitiva son accidentales*” (P.52)-

En **Felipe** (octavo relato) encontramos lo que tenemos en común y lo que nos diferencia de otros hombres. Un llamado a la tolerancia. **Alejandro** es la novena historia de vida. Este lacónico relato sobre la historia de vida de Alejandro Rodríguez es una conseja sobre el jugar impunemente con la vida.

Los Salazar representan el décimo relato. Dos hermanos Andrés y Cornelio. Dos monedas fuera de cuño. Andrés tiene la voz clara sin angustias. Llena de marejadas: “*Una mujer que lloraba/ porque se le iba el marido./ No lloraba porque se va/ sino porque no se ha ido*”.

En toda palabra hay una herencia (En deuda con el hermeneuta Aníbal Rodríguez y él con Hans-Georg Gadamer y éste de seguro con otro). “El doctor Fernando para terminar el libro me mando a buscar...compadre que es lo que le falta, que estoy confundido...le explique esto y esto y se fue rapidito”. Ninguna palabra es nuestra. Toda palabra es nuestra. Andrés es Patrimonio Cultural Viviente. Andrés y “Guaro”(cuarta semblanza) son dos libros vivientes. De diferente estirpe y de igual nobleza.

Andrés en su ranchería de Cubagua

Lo dicho, por Cervigón, sobre Cornelio deben leerlo sin mis abre bocas para que no pierda el encanto y el asombro.

Diez han sido las reseñas de carne y hueso pero solo una de mujer. La mujer sigue estando ausente de la historia grande y pequeña.

LA ISLA es el contexto del texto. Todas las palabras quedaran rezagadas pero allí van: mar azul, sin agua potable ni electricidad, mar sin caminos vegetación que ama lo seco y árido, ruinas de la Nueva Cádiz, “esta pobre gente”, dolor y privación, “anteayer” que es lo mismo que hace dos días o cuatro años, sol inclemente, Paraguachoa (abundancia de peces o gente de mar), flor del cardón, flor del melón, la tierra hierve, Lango Lango espíritu del manglar, trenes de pesca, ...coexistencias: “cada uno lleva su mundo dentro y no puede huir de él ni en el mar, ni en la montaña”(p.72). No importa donde nos escondamos... la cabeza se va con uno. No somos islas.

EPÍLOGO. La muerte de Andrés (2001)

Parte que debe ser leída sin intermediarios. Solo repito las palabras de su hija Gloria (nuestra anfitriona): “Andrés está vivo por estas playas”. Todavía se comenta el cortejo fúnebre de Andrés Marcano: “Los hombres eran los más afligidos”.

*Ya te vas tocayo Andrés,
Te vas para el cementerio,
Te vas derechito al cielo
donde están tus compañeros* (De su tocayo Andrés Salazar).

¿Por qué sugerir este libro? En especial por alguien al que no le gusta dar consejos. Porque con el transcurrir del tiempo estas historias de vida que tan bien son historia grande ni siquiera serán un recuerdo. La marea del olvido llega rápido a tierra firme. Leer este libro vencerá la desmemoria. El recuerdo mantiene vivos a los recordados. Recordar es pasar la palabra por el corazón. Estas últimas ocho palabras las sé de memoria y le pertenecen a Jorge Luís Borges.

Efraín Subero le advirtió, en carta manuscrita,:"...no es de extrañar que algún lector desconocido no sepa nada de su autor. También se justifica por si a alguien se le ocurre escribir sobre su libro" (93). Ese alguien ya llegó Fernando Cervigón, y al igual que otros/as como José Vicente Scorza, José Manuel Briceño Guerrero, Diana Rengifo, Isidoro Requena, Elina Rojas, Elsy Villegas sus noblezas son de agurmo, vero, roble...pero jamás de maderas de guacales.

Jairo Portillo Parody

Impacto Científico

Revista Arbitrada Venezolana del
Núcleo Costa Oriental del Lago
Diciembre 2007. Vol. 2 Nº 2



Editora Jefe

Ana Teresa Prieto

Dirección: Universidad del Zulia,
Núcleo Costa Oriental del Lago, Urb.
Las 40, entre calles 4 y 5. Cabimas-
Estado Zulia, Venezuela. Teléfonos:
+58-264-2400010. (0414) 6877466.
email: icientifico@yahoo.com

Contenido

Presentación

Sistemas de garantía de calidad en los estudios universitarios del ámbito de la empresa. Pablo Arranz Va, Alfredo Jiménez y Carmen Palmero.

Estrategias de educación como elemento de difusión de la biotecnología agrícola en Venezuela. Iselen Trujillo y Efraín Salazar.

El empowerment como enfoque gerencial visto a través del liderazgo visionario. Egilde Zambrano Van Beverhoudt e Hilda Rincón.

Crisis y Gobernabilidad democrática en Venezuela. Egda Ortiz

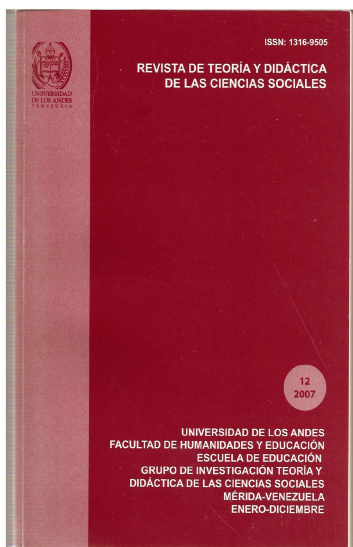
La transversalidad como categoría de una teoría inherente a la enseñanza de la educación ambiental. Lorena Fuentes, Iván Mendoza y Blanca Rondón.

Análisis fonológico del habla del niño como retardo mental bajo perspectivas neurolingüística y ecológica. Thania Rincón.

El discurso divergente del paro cívico nacional desde el periodismo humorístico venezolano. Pedro Aguilón.

Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales

Universidad de Los Andes. Mérida-
Venezuela. N° 12. 2007



Directora

Carmen Aranguren

Dirección: Av. Las Américas.
Núcleo La Liria. Facultad de
Humanidades y Educación.
Universidad de Los Andes.
Edificio B, 3er piso, Sede Grupo
de Investigación Teoría y
Didáctica de las Ciencias Sociales.
Mérida-Venezuela

Contenido

Didáctica: Docencia y Método. Una visión comparada entre la universidad tradicional y la universidad compleja. De Jesús María Inés, Méndez, Raizabel, Andrade Raiza y Martínez Rodrigo.

Los Jóvenes brasileños y argentinos frente a la Historia. Una investigación intercultural sobre la enseñanza y el aprendizaje de la historia. Cerri Luis Fernando y Amézola Gonzalo de.

Parámetros para el diseño y evaluación del currículo crítico. Hernández de Rincón Ana

Modelos de diseños curriculares en la Educación Básica Venezolana. Antúnez Pérez Ángel, y León Salazar, Anibal.

Las infografías como recurso didáctico para el análisis de los fenómenos geopolíticos: el caso de Bolivia. Portillo Alfredo.

Notas para la concepción de una pedagogía sensible en el espacio educativo. Alfonzo Norys.

La Noción clásica de investigación: notas para repensarla desde una perspectiva crítica. Muro Lozada Xiomara.

La Equidad y la inclusión en la educación superior: una tarea pendiente de la universidad. Rivas Pedro.

El ser Profesional del docente venezolano. León Anibal

Aristides Rojas y la memoria colectiva venezolana. Zambrano Gregory.

No directividad: ¿Babel Educativa? Pulido Asdrúbal